

# Cuando los angeles duermen

Gonzalo Bendala. España. 2018. 91 min. Color. v.o.e.



## FICHA TÉCNICA

**Título original:** *Cuando los angeles duermen.*

**Nacionalidad:** España. **Año de producción:** 2018.

**Dirección y guión:** Gonzalo Bendala.

**Producción:** Áralan Films.

**Productor:** Ricardo García Arrojo Sandra Rodríguez, Marta Velasco.

**Fotografía:** Sergi Gallardo.

**Montaje:** Antonio Frutos.

**Ayte. de dirección:** Paz Jiménez.

**Música:** Pablo Cervantes.

**Director artístico:** Vanesa de la Haza.

**Vestuario:** Esther Vaquero.

**Maquillaje:** Maria Liaño, Rafael Mora.

**Intérpretes:** Julián Villagrán, Marián Álvarez, Ester Expósito, Marisol Membrillo, Adolfo Fernández, Helena Castañeda, Christian Mulas, Ramiro Alonso.

**Duración:** 91 min. **Versión:** v.o.e. Color.

## SINOPSIS

Germán, un honrado padre de familia, ve cómo todo su mundo se tambalea la noche en que, conduciendo de regreso a casa, atropella accidentalmente a dos chicas adolescentes. A partir de ese momento, Germán tendrá que hacer todo cuanto esté en su mano para evitar que su vida quede destrozada para siempre.

## COMENTARIO

*Cuando los ángeles duermen*, por encima de citas a Nietzsche fuera de lugar, o secuencias reiterativas pretendiendo extender la película más allá de la hora y media de duración —un metraje del que no precisa en absoluto— acierta de pleno a la hora de meternos en la cabeza de su atribulado protagonista, un Paul Hackett tan gris y alienado como el interpretado por Griffin Dunne, pero cuyo infierno personal no se desata por el deseo de

echar un polvo, sino por querer regresar a casa con su familia cuanto antes. Un potente planteamiento que, ayudado del grandísimo trabajo que hace Villagrán, provoca que los resortes humorísticos no se desplieguen en su total esplendor hasta bien avanzado el desmadre, mientras **la simpatía que al principio nos inspiraba el protagonista es sistemáticamente desafiada, y según se acerca el demoledor desenlace el espectador siente mucha indignación, mucho malestar y mucha, muchísima, incomodidad.** Básicamente, lo que Bendala ha conseguido es una comedia negra que no requiere el distanciamiento para funcionar.

<http://www.sensacine.com/peliculas/pelicula-258353/sensacine/>

La película tiene un excelente ritmo, marcado sin duda por una tensión entre los personajes al alza según avanza la trama. Bendala sabe imprimir carácter a la historia buscando siempre un punto más allá y atrapando al espectador en la tela de araña que va construyendo. No es culpa suya que el Bendala guionista no sea tan pulcro en su trabajo, pero por su labor de director, que no se diga.

Sin embargo el guion es como un barco que no consigue tapar sus agujeros ni achicar el agua que entra por ellos. Sin ser demasiado detallista, hay un puñado de situaciones indefendibles, de esas que el espectador detestaría en cualquier thriller americano. En general, el guion pasa por alto muchos detalles que harían imposible el final planificado, pero para Bendala esto no importa porque el sentido de su película se basa, precisamente, en ese final. Hay muchos cabos sueltos que no se resuelven de manera lógica, algo que decepcionará a todo aquel que pretenda encontrar lo contrario.

“Cuando los ángeles duermen” sacrifica su fidelidad a la realidad por tener un final que justifique una idea, y en este camino deja al espectador con una buena dosis de acción y tensión pero le deja también con la triste sensación de que los detalles hay que cuidarlos mucho más.

